Semana Santa 2020 Nº14

Toro Cofrade

Declarada de Interés Turístico Regional

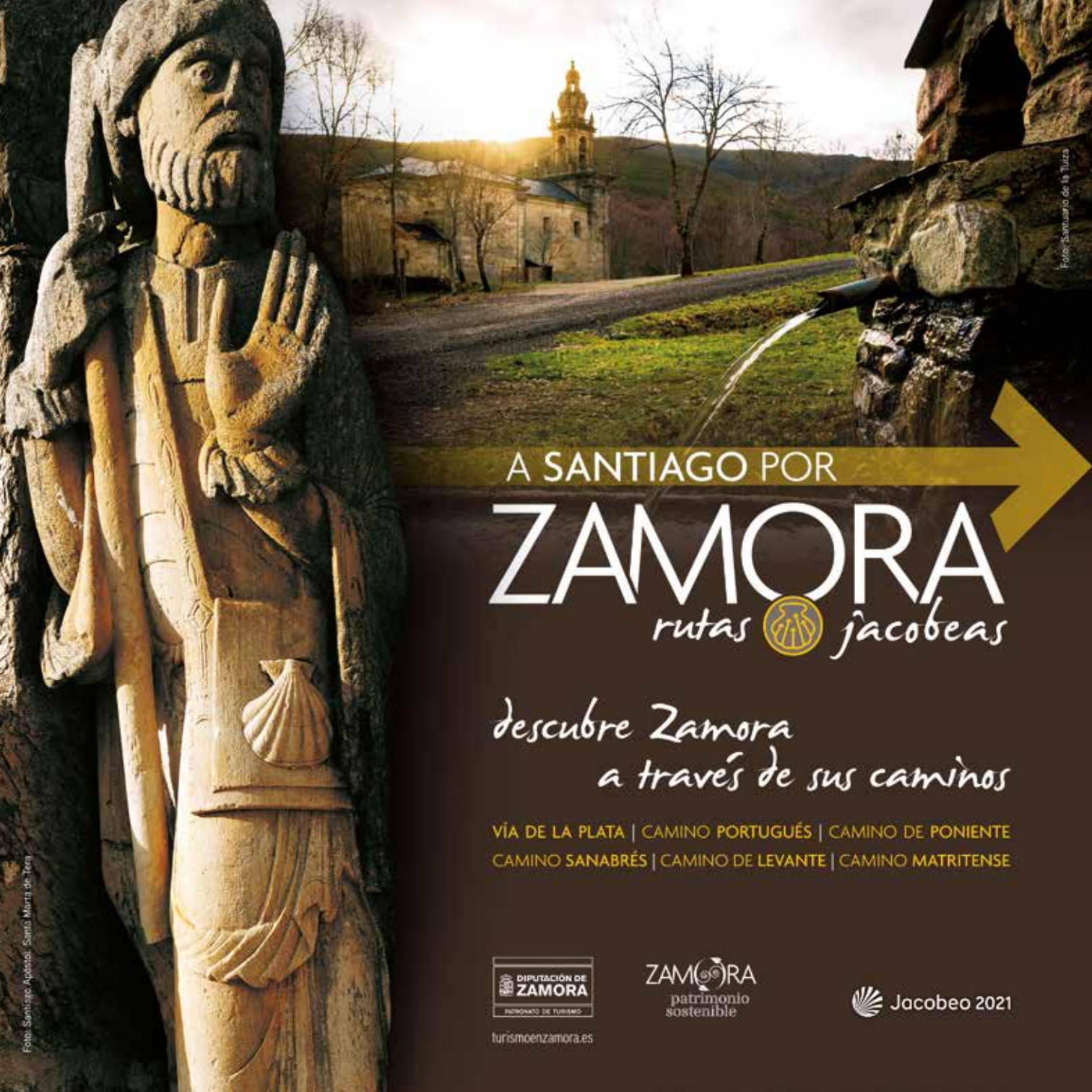


Foto: Santuario de la Tuiza
A SANTIAGO POR
ZAMORA
rutas jacobeas
descubre Zamora
a través de sus caminos
VÍA DE LA PLATA | CAMINO PORTUGUÉS | CAMINO DE PONIENTE
CAMINO SANABRÉS | CAMINO DE LEVANTE | CAMINO MATRITENSE
DIPUTACIÓN DE ZAMORA
PATRONATO DE TURISMO
turismoenzamora.es
ZAMORA
patrimonio sostenible
Jacobeo 2021
Foto: Santiago Apóstol. Santa Marta de Tera

Junta Pro Semana Santa de Toro
Saluda 2020

Una nueva edición de Toro Cofrade ve la luz en nuestra Semana Santa y nuevamente, aviva, plasma y da reflejo de nuestros sentimientos en tal celebración.

Desde esta décimo cuarta edición, SALUDAMOS a todos los actores que hacen posible tal celebración, también muy importantes, a todos aquellos que en días tan señalados nos visitan, acompañan y disfrutan de nuestras procesiones y actos tan antiguos y arraigados en nuestra cultura.

Desde esta Junta Pro Semana Santa hacemos llamamiento a Cofradías y Asociaciones, a sus cofrades y asociados, a sus Abades, Mayordomos, Adjuntos, Escribanos, Celadores y Diputados a que vivan esta Semana de Pasión con la intensidad propia de la Fe que profesamos, recordando que la celebración es uno de los pilares de nuestra religión: muerte y resurrección de Jesús, el Nazareno; al que todos, de alguna forma deseamos portar sobre nuestros hombros.

Desde esta ventana de Toro Cofrade, invitamos y animamos a que nuestros visitantes descubran algunos de nuestros Actos más emotivos:

Acudir a la plaza de Arbas el Lunes Santo, donde se da lectura del Manifiesto ante la imponente presencia del Cristo del Amparo…

Presenciar nuestro Vía Crucis en la noche del Miércoles Santo por el entramado de calles del antiguo casco de Toro; y participar en el emocionante canto de las Llagas en la Colegiata.

Conocer en el mediodía del Jueves Santo, la emotiva y antigua bendición de los Conqueros.

Por último, agradecer a todas las personas, empresas y entidades, que de una u otra forma, hacen posible esta edición de Toro Cofrade.

Sumario

Junta Pro Semana Santa de Toro Saluda 2020 3

Párrocos de Toro Saluda 2020 7

La transformación de la estructura directiva, usos y costumbres, de la Cofradía de Jesús Nazareno y ánimas de la campanilla. Crescencio Alvarez Vinagre 8

Los sueños se cumplen, papá. Ana Mateos 12

Soledad, madre de dios. Por qué un himno así para la virgen de la soledad. José Manuel Chillón 14

Descalzos. Francisco Javier Ucero Pérez 16

Ecce Homo en Soledad. Mª Ángeles García Hernández 18

Fotos para el recuerdo 20

Ecce homo al culto diario. Luis Felipe Delgado de Castro 22

Retablos de pasión: La Semana Santa en la pintura renacentista de Toro. Texto y fotos: Tomás del Bien Sánchez 25

Origen de las marchas fúnebres en España (2). David Rivas Domínguez 33

Diferentes cofradías de Semana Santa. 1er. Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa 36

Fotos:
Portada: Nacho Mateos
Contraportada: Javier Dieguez.
Otras fotografías: Ana Mateos
y Paco Iglesias / Sin autor

Editorial MIC
Tel.: 902 271 902
www.editorialmic.com

Edita: Junta Pro Semana Santa de Toro

D.L.: ZA-20-2013

Semana Santa

Su pasión nos une

www.ruralvia.com

En Semana Santa, un profundo sentimiento invade cada rincón de la ciudad y hace que los toresanos la vivamos con fervor y emoción, sintiéndola en nuestros corazones como parte de nuestra cultura y tradición.

Porque **unidos** haremos que nuestra semana de pasión muestre todo su esplendor y sea cada vez más grande.

FUNDACIÓN CAJA RURAL
LEÓN VALLADOLID ZAMORA

CAJA RURAL DE ZAMORA

todos a una

COVITORO
BODEGAS
ÚNICOS
EN SU ESPECIE
#covitorolovers
GRAN
CERMEÑO
TORO
[nº 0000]
cañus
verus
TORO
Barbián
TORO

Párrocos de Toro
Saluda 2020

Queridos Toresanos y cuantos nos visitáis en Semana Santa, Recibid un cordial saludo de nuestro parte. Como sabéis la mayoría, desde septiembre, somos vuestros párrocos, formando parte también de nuestro equipo pastoral el diácono Juanjo. Poco después de nuestra llegada, comenzaron las reuniones con las distintas cofradías y asociaciones de nuestra ciudad para ir preparando la Semana Santa, hecho que nos ha ido concienciando de la fuerza y la viveza de la Semana toresana de pasión. Algunos incluso nos habéis dicho, medio broma, medio en serio, que nos vamos a cansar un poco en esos días, pero para eso estamos, para vuestro servicio y para que todos juntos podamos vivir estos días santos de la mejor manera posible.

Como preparación, venimos recorriendo el camino de la Cuaresma, tiempo de penitencia y de encuentro profundo con Dios. Quisiéramos compartir con vosotros unas palabras precisamente del mensaje del papa Francisco para la Cuaresma de este año, que dicen así: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez».

Porque la Semana Santa consiste en esto que dice el Papa, en "mirar" y en "creer". Estos dos verbos nos pueden ayudar a sintetizar todo lo que celebramos desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección, ayudados por cofradías, hermandades y asociaciones.

En primer lugar, "mirar". Las procesiones son la expresión plástica y popular de lo que celebramos en la liturgia de la Iglesia. La celebración de la eucaristía y de los oficios, la lectura del relato de la pasión y los significativos ritos que la Iglesia realiza en estos días dentro de los templos sale después a la calle en magníficas imágenes y grupos escultóricos para que en espíritu de oración y recogimiento podamos "mirar". ¿Y qué supone esta mirada? Supone descubrir que hay una sucesión de acontecimientos, la pasión, muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, que tienen que ver conmigo, que no me resultan ajenos, que no me son indiferentes, que me puedo identificar con ellos, que forman parte de mi vida.

En segundo lugar, "creer". Porque la Semana Santa se celebra en la Iglesia y sale a la calle como testimonio público de fe en las procesiones y demás actos de culto y devoción. ¿Y qué es lo que creemos? Que Jesucristo, como recuerda san Pablo en una de sus cartas, "me amó y se entregó por mí". La fe en la Semana santa no es simplemente creer que sucedieron unos acontecimientos que están más que certificados históricamente, sino creer que eso que pasó me trae la salvación. ¿Y qué es la salvación? Que puedo pasar de la muerte a la vida, del pecado a la gracia, del odio y el rencor al perdón y a la reconciliación, de la tristeza a la alegría, de las lágrimas al consuelo.

Es mucho lo que nos espera en estos días santos y vemos que todo se está preparando con exquisito cuidado, con primor. Agradecemos los esfuerzos de la Junta Pro Semana Santa y de las distintas cofradías, hermandades y asociaciones de nuestra ciudad, así como la inestimable colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Toro, la Policía y la Guardia civil, Protección civil y otras instituciones civiles que velan para que estos días puedan transcurrir con normalidad. A todos gracias de corazón. Que el Señor os lo pague.

Jesús y José Alberto
Párrocos de Toro

LA TRANSFORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA DIRECTIVA, USOS Y COSTUMBRES, DE LA COFRADIA DE JESÚS NAZARENO Y ÁNIMAS DE LA CAMPANILLA

Crescencio Alvarez Vinagre

No deja de ser curioso, que en una etapa en la que las celebraciones de la Semana Santa están en un periodo de decadencia tras la celebración del Concilio vaticano II, la Cofradía de Jesús Nazareno y Ánimas de la Campanilla, inicia en esa etapa una profunda transformación en sus usos y costumbres. La cofradía en el año de 1975 tenía un censo de 276 hermanos; de sus 8 pasos procesionales solo dos son portados a hombros la imagen del Santo Ecce Homo y la de Cristo al Expirar siendo portadas el resto de las imágenes sobre ruedas. La economía de la cofradía, se puede calificar de modesta, con un saldo a favor de 42.499,95 pesetas.

En este contexto los hermanos de la cofradía de Jesús y Ánimas de la Campanilla de túnica morada, tras diversas reuniones celebradas, se ponen en contacto mediante carta de su mayordomo el Sr Alejandro Cuadrado Cerrato, con fecha 30 de enero de 1975, con los hermanos de túnica negra. La misiva del señor mayordomo, que por fortuna se conserva en el exiguo archivo de la cofradía, expresa que para bien de la cofradía, la ciudad y de nuestra Semana Santa la conveniencia de llevar a cabo una serie de reformas, estas serían:

1. Igualdad de derechos y obligaciones para todos hermanos de la cofradía.
2. Creación de una junta directiva o rectora compuesta por miembros de las dos partes
3. Desaparición de diputados y cargos similares.
4. La adoración de ingreso de nuevos hermanos se haga según acuerdo, los de túnica negra por el abad y los de morada a cargo del mayordomo o indistintamente por los dos a la vez.
5. Actualización de los listados de hermanos y de sus domicilios
6. Rendición de cuentas de todo lo sucedido durante el año en junta general el domingo de Lázaro.

El día 18 de febrero de 1975 la reunión celebrada en la Casa Sindical por parte de la Junta Directiva acudiendo en representación del Sr Abad Félix de Castro Hernández su padre Antonio de Castro, el mayordomo Alejandro Cuadrado Cerrato, Abad entrante Santos Misol García el mayordomo entrante Dionisio Garduño de Castro, escribano Marcelo López Pérez, escribano de primera terna Delfín Martín Hernández, abad saliente Domingo Alonso Alonso, mayordomo saliente Domingo Álvarez Rodríguez, contador Augusto

Bedate Ordóñez y depositario don Ernesto Iebrajo Lorenzo. Tras tratar los temas referentes a la organización de la Semana Santa del año en curso, en el turno de ruegos y preguntas el Señor mayordomo expresa una moción para su aprobación por parte de la Junta Directiva y posteriormente por la de abades y mayordomos viejos. Esta moción pide expresamente la igualdad entre hermanos de túnica negra y morada. Después de una larga deliberación y discusión acuerdan por unanimidad de los presentes que a partir del presente ejercicio la Junta Directiva quedará compuesta de la siguiente manera:

- Abades: los que hasta esta fecha se denominaban abad y mayordomo, en igualdad de derechos y obligaciones, sin distinción de ningún género en cuanto a jerarquía. Finalizado el cargo de abad, último peldaño de cargos directivos y una vez entregada la insignia que acredita su cargo el primer domingo de mayo pasaran a engrosar la lista de abades y mayordomos viejos en su junta que tendrán siempre carácter consultivo y no ejecutivo.
- Mayordomos: uno de túnica morada y otro de túnica negra, que al ejercicio próximo pasaran a ser abades, encargándose vestidos de capa castellana de organizar la procesión del Viernes Santo. La denominación de este cargo con el paso de los años fue sustituida por el de celador.
- Escribanos y diputados: un hermano de túnica negra y otro de morada en cada uno de los escalafones sin funciones específicas asociadas a su cargo.

En cuanto al acto de la bendición de los conqueros se acuerda que la tradicional plática siga correspondiendo al abad de túnica negra para que a continuación proceder a bendecir los dos al unísono a los hermanos conqueros dándoles a besar sus insignias.

Junta administrativa esta deberá componerse de ocho miembros cuatro de túnica negra y cuatro de túnica morada, serían elegidos por la junta general, cuyo mandato no podrá exceder los seis años de duración, renovándose la mitad de los cargos cada tres años formada por presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y cuatro vocales. Para acceder a un cargo en esta junta administrativa se señalaba que por parte de la junta directiva se propondrían dieciséis hermanos de los cuales ocho serían abades o mayordomos viejos y otros ocho que no hubieran hecho la fiesta siempre que no se hubieran negado a realizarla y con una antigüedad mínima de diez años en la cofradía. Esta junta tendría como misión asesorar a la junta directiva en cuantos problemas se planteen, proponer a la asamblea general la aprobación de cualquier gasto que no entren en los corrientes de fiesta y primordialmente controlar los ingresos y gastos, llevar un libro de actas sobre acuerdos y otro de contabilidad así como cualquier otro cometido que en lo sucesivo apruebe la junta general.

Aunque aprobada en la anterior junta general de 1974 se procede a una actualización de las cuotas de los hermanos pasando a pagar 150 pesetas los abades y mayordomos viejos mayores de 65 años, 75 pesetas anuales el resto de los hermanos y las viudas pasaran a pagar 15 pesetas. Con esta subida de cuotas la cofradía busca aumentar sus fondos de reserva y suprimir la costumbre de pedir por las calles los domingos de cuaresma. De igual manera se acuerda suprimir el último reducto socio asistencial a los hermanos que perdura y no es otro que la entrega de 75 pesetas a las viudas de los hermanos fallecidos para gastos de entierro, suprimiéndose estas, pasando la cofradía en lo sucesivo a dar una misa por el eterno descanso de los hermanos fallecidos previo aviso a la familia. De igual forma se fija una multa de 25 pesetas por la falta de asistencia de los hermanos a la procesión del Viernes Santo salvo causa justificada y comunicada con anterioridad, estos supuestos solo contemplaban la falta de asistencia por enfermedad, trabajo y a los mayores de 65 años. También como consecuencia del aumento de cuotas además de la Molleta que se entrega a todos los hermanos en la fiesta de Lázaro, se acuerda que en el agasajo que tiene lugar el Viernes Santo y que hasta esa fecha participaban exclusivamente los hermanos de túnica morada se haga en lo sucesivo extensiva

también a los hermanos de túnica negra, siendo deseo del mayordomo en ejerció costear su totalidad en el año en curso, pasando en lo sucesivo a formar parte de los gastos de la junta directiva. De igual manera se acuerda que los gastos de fiesta sean por cuenta de los hermanos que compongan la directiva y se harán de forma prorrateada entre los miembros de la directiva a excepción de los gastos del agasajo de molletas del Viernes Santo que se acuerda que en lo sucesivo corran a cuenta de los dos abades.

Estos acuerdos serian refrendados en la junta celebrada el 27 de febrero de 1976 por la junta de abades viejos y la junta en activo presidida por D Santos Misol García y Dionisio Garduño de Castro, remarcando ambas juntas que en lo sucesivo la jerarquía máxima recaería siempre en los abades en cada año de su ejercicio, acordándose imprimir los estatutos de la cofradía y un reglamento de régimen interno donde se determinarían las funciones y obligaciones de los miembros de la junta administrativa, ya que los de la junta en ejerció están delimitados en los estatutos salvo las modificaciones aprobadas.

El 27 de marzo de 1976 reunida de nuevo las juntas en activo con la de abades viejos se procede a nombrar la primera junta administrativa de la cofradía presidida por D Agustín Diez Muñoz, Vicepresidente Alejandro Cuadrado Cerato, Secretario contador Ernesto Labajo Lorenzo, Tesorero Jaime Beato Oliveros. Vocales Augusto Bedate Ordoñez, Pedro Rodríguez Simón, Agustín Bárcenas Ucero y Julián Chillón Lucas. Se nombran igualmente dos colaboradores Marcelo López Pérez e Isidro Vergel Cebrián.

En esta misma junta se expresa la necesidad de encontrar un local o iglesia, solicitando del Patrimonio Artístico y Cultural la restauración de la Iglesia de San Salvador para que sea cedida a la cofradía para exposición permanente de las imágenes que la cofradía posee.

ECCE HOMO EN SOLEDAD

Mª Ángeles García Hernández

El monasterio de Santa Clara se ha vestido de silencio, el tiempo se ha parado, tan solo queda el eco de las voces de las madres claras. El Ecce Homo espera impertérrito oír los laudes, los maitines … con la callada compañía de los restos de una infanta de Castilla, Dª Berenguela, hija del rey Sabio.

Los rezos de la hora tercia, sexta, nona, vísperas y completas se han perdido para siempre diluyéndose en el retablo mayor de Juan Ducete y en los muros centenarios del convento.

En nuestra retina, queda grabada la despedida de las hermanas claras en el anterior Martes Santo, la voz emocionada de los abades en ejercicio, solicitando para procesionar la venerable imagen del Santo Ecce Homo, el beneplácito de la madre abadesa, el canto en su honor desde el coro, de unas voces tomadas por la emoción de ser la última Semana Santa, la última vez en despedir al "amo de la casa" como ellas lo llaman en su intimidad … suena la marcha de San Frontis y los devotos nazarenos mecen sobre sus hombros, delicada y lentamente al lacerado Hijo de Dios.

Abre el cortejo Jesús del Perdón, y el Ecce Homo atraviesa el umbral de la puerta de Santa Clara, arropado por las notas del himno nacional. El respeto y el silencio de los toresanos se impone y la anónima talla del S.XVII, fetiche ancestral de la ciudad, avanza lentamente, impregnada de un dramatismo sobrecogedor, vencido, lacerado, mirando hacia un lado, con una mirada que implora compasión pero que al mismo tiempo regala perdón.

La frase de Poncio Pilatos "Ecce Homo", en nuestro austero castellano, "he aquí el hombre", manifiesta su frágil humanidad reflejada en el apoyo que le brinda el antiquísimo y ajado cojín de terciopelo que sostiene uno de los pies de ese hombre – Dios; la corona de plata abraza el cabello mecido por el viento, otrora de mujer, tributo sin duda de una promesa por una gracia recibida; el sayón de terciopelo y oro se mueve al ritmo de los cargadores nazarenos, desprendiendo destellos de luz entre tanto dramatismo … se produce el encuentro del Ecce Homo con la Dolorosa camino de Santa Catalina, a la espera de la procesión del Viernes Santo.

En la madrugada del viernes, cuando el cielo caprichosamente se viste de tonos púrpuras, augurando la inocencia de una sangre derramada, entre todos los pasos, está Él, recortándose su emblemática silueta atada a la columna, en las piedras con historia de nuestras casas solariegas, en la bajada de la calle de la Reina, y su entrada en la angosta Judería donde el frío de la mañana, sucumbe a los primeros y templados rayos de sol.

Al final del trayecto, a las puertas de Santa Catalina, con su cabeza inclinada, nos implora que lo saquemos de su reciente orfandad por la ausencia de las hermanas claras, pidiéndonos nuestra compañía en la iglesia de San Julián, para ser testigo de las liturgias dominicales, de la alegría de los niños de catequesis, que lo llenan todo con sus gritos y vitalidad, de los corazones devotos que quieren ofrecerle una oración … porque si un día el destino lo salvó de las llamas, los toresanos tenemos que rescatarlo de su soledad.

En las yagas de su piel ultrajada, siempre quedará la nostalgia de unas manos femeninas, que cuidaron con primor su secular ajuar, que loaron su nombre con sus delicadas voces dentro de unos muros regios en los que descansa una infanta de Castilla desde tiempo inmemorial.

CELEBRAMOS
MOMENTOS
QUE SE CONVIERTEN
EN RECUERDOS
FINCA
SOBREÑO
CRIANZA
2016
TORO
92 PTS.
JAMESSUCKLING.COM
TORO · Zamora · www.sobreno.com

EVENTOHINCHABLE
y muchos hinchables más!
Disfrute de niños, alegría de los mayores!
EVENTOHINCHABLE
electroevent
eventohinchable
abadtoro@gmail.com
615 548 140

Saunier Duval
Avisat
Servicio Técnico Oficial
Pregunte por nuestros
Sevicios de Mantenimiento
980 52 53 58
Calle Libertad, 5. 49007 Zamora
www.mantenimiento.saunierduval.es

LOS SUEÑOS SE CUMPLEN, PAPÁ

Ana Mateos

Cuando era pequeña y veía tú túnica fuera del armario significaba que la Semana Santa estaba cerca, que el Domingo de Lázaro había molleta a la hora de comer y que el Viernes Santo apenas dormías porque tenías que tocar la corneta mientras ibas a buscar a los hermanos de la Cofradía.

Desde que tengo uso de razón, no recuerdo ni una sola vez que no viera aquella túnica morada que no te hiciera la misma pregunta: "Papá, ¿cuándo podré ir contigo en la procesión?". Y tú siempre respondías: "Seguro que algún día, hija"

Y no, no te equivocaste. Ese día llegó. El 18 de Marzo de 2018 fue un día histórico en tu querida Cofradía, ya que los hermanos decidieron, por mayoría con su voto en la asamblea del Domingo de Lázaro, admitir mujeres. Tú no llegaste a votar porque en enero de 2006 Nuestro Padre Jesús te llevó al cielo, pero no tengo ninguna duda de que habrías votado que sí.

Mi sueño desde pequeña era formar parte de la Cofradía y poder ir a tu lado en la madrugada del Viernes Santo, y aunque esto último ya no iba a ser posible, en cuanto me enteré de la noticia de la admisión de mujeres no lo pensé ni un minuto.

De camino a Santa Catalina los recuerdos me venían a la cabeza: te recordaba preparando la túnica, tocando la corneta, pero sobre todo me acordaba de cuando pasabas por la puerta de casa y mirabas al balcón para que te reconociéramos. Siempre cargando con Nuestro Padre Jesús, el primero del banzo de atrás de la derecha y agarrándote el cordón para que no nos quedara ninguna duda de que eras tú.

Al llegar a la iglesia respiré hondo y entré. Pero una vez dentro la emoción me hizo dudar, aunque los hermanos que estaban allí me animaron y me recordaron que si había ido era por algo… o por alguien. Uno de ellos me preguntó que si conservaba tu túnica, pero lamentablemente el día que nos dejaste te la puse a los pies. No sé si hice bien, pero fue lo que sentí en aquel momento. Hace 14 años tampoco se me habría ocurrido pensar que algún día yo podría pertenecer a tu querida Cofradía. Ojalá la hubiera conservado, pero bueno, el destino o la suerte quiso que la única túnica morada que había en ese momento en la Cofradía me quedara perfecta, con lo cual podría salir ese mismo año en la procesión del Viernes Santo.

El Jueves Santo y tras la bendición de los Conqueros, llegó el momento de besar la insignia. Ese momento que tanto significado tiene y que algunas veces habíamos hablado en casa: "Ojalá el año que hagas la fiesta dejen entrar mujeres y me des a besar la insignia" te había dicho alguna vez. Pero no me pudiste ver besar la insignia al lado de Nuestro Padre Jesús, lo hiciste desde allá arriba y junto a mamá, con la que te volviste a encontrar hace 4 años.

No puedo describir con palabras lo que sentí al llegar a Santa Catalina en la madrugada de mi primer Viernes Santo, "nuestro" primer Viernes Santo. Miradas, abrazos, besos y palabras de ánimo de muchos hermanos que se me acercaban. Amigos míos, amigos tuyos, conocidos... pero todos con el mismo deseo, que disfrutara y viviera la procesión de una manera totalmente distinta a como yo la había conocido hasta ese momento.

Y si hay algo que yo tenía claro, es donde quería ir durante toda la procesión, aunque no sabía si eso sería posible. Le

pregunté al Presidente de la Cofradía y me dijo que podía ir detrás del paso que yo quisiera, así que mi elección era muy fácil, detrás de Nuestro Padre Jesús, el paso que tú siempre cargaste.

No puedo dejar de hablar de emociones y sentimientos, porque eso es lo que estuvo presente durante toda la mañana del Viernes Santo. Mucha emoción mientras esperaba a que saliera Nuestro Padre Jesús y sonaban los primeros acordes de la marcha que lleva su nombre, pero sobre todo al pasar por la puerta de casa, porque ahora era yo la que miraba al balcón, agarrándome el cordón como tú hacías.

A pesar de las horas de procesión, del frío y del sueño, porque esa noche no pude dormir, solo puedo decir que estoy deseando volver a salir este Viernes Santo. Porque los sueños se cumplen y porque siempre iremos juntos al lado de Nuestro Padre Jesús, papá.

SOLEDAD, MADRE DE DIOS.
POR QUÉ UN HIMNO ASÍ PARA LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

José Manuel Chillón

Corría la navidad del año 2014 cuando el entonces presidente de la Cofradía de Jesús y Ánimas de la Campanilla, José Manuel de la Fuente, durante un concierto en la iglesia de Santa Catalina me pidió la composición del himno de la coronación de la Virgen de la Soledad que sucedería en abril del año 2016. Faltaba año y medio para la celebración de aquel acontecimiento y se me pedía ponerle letra y música al sentir cofrade, a la devoción popular y a toda una tradición que ha ido pasando de generación en generación. Comparto ahora, en este breve artículo, cómo fueron los momentos previos de reflexión y de meditación.

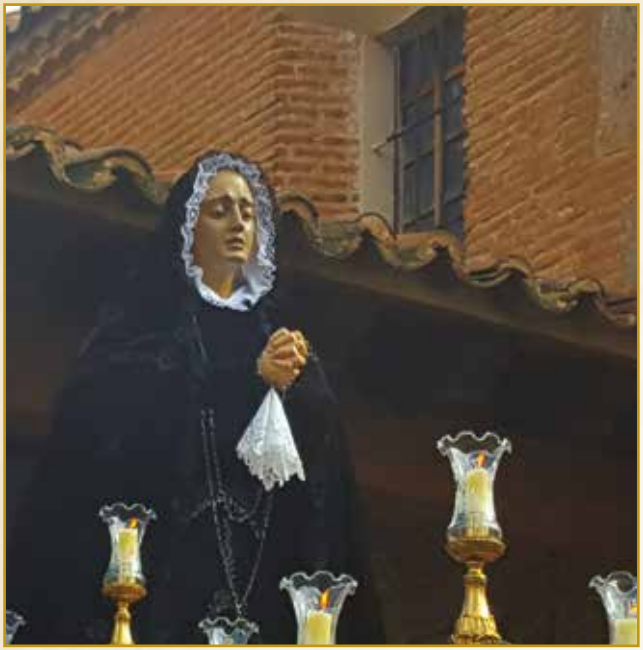
Como en otras composiciones de himnos, había que tener claro que el objetivo era hacer una pieza para ser cantada, no para ser escuchada. Sin embargo, todavía hoy, como en otros casos, los himnos sólo están siendo interpretados por el Coro "La Mayor" con participación desigual tanto de los cofrades como de los devotos. Como el objetivo era la interpretación popular, puede observarse que la música procede de forma especialmente sencilla con una triple estructura armónica que va haciendo evidente, en un in crescendo que culmina en el estribillo, dónde queremos poner el acento del mensaje. De la misma manera, aunque con los ensayos sucesivos se hayan incorporado distintas voces, el estreno fue, como puede escucharse, a una sola voz que intercalaba voces de hombres, de mujeres y de ambos.

Con todo, la verdadera dificultad residía en la letra. La música ayuda a digerir el mensaje, facilita la comprensión, provoca el gusto estético y suscita, si cabe, la emoción. La letra, por su parte, contiene el sentido de lo que se cree. Como toda propuesta poética, cada palabra no solo expresa lo que parece significar sino mucho más. Junto a lo que se dice con cada concepto, con cada expresión, con cada verso, está lo que a cada uno le dice. Por tanto, había que tener en cuenta esta doble dimensión del lenguaje, máxime tratándose de una imagen que inspira una verdadera devoción.

De este modo, con dos estrofas, un doble estribillo y, en total, tan solo 16 versos, intentamos fijar toda aquella experiencia creyente de quienes vivieron apoyados en su Madre de la Soledad, de quienes lo siguen haciendo ahora y con la mirada puesta en los venideros para quienes quedará como legado. Recojo muy resumidamente las ideas que nos llevaron al resultado final.

En primer lugar, teníamos que conocer bien la imagen sobre la que íbamos a escribir. Una talla de María en el momento de oración desolada una vez que se ha hecho ya realidad la muerte de su hijo. Hay soledad porque en la imagen no hay imagen de la cruz. La tradición cristiana lo ha explicado durante siglos y lo ha cantado así: *stabat Mater dolorosa iuxta crucis lacrimosa*. La idea de estar al pie de la cruz contiene a su vez dos sentidos complementarios: el de ser testigo ocular (María asiste a los últimos instantes de la vida de Cristo) y el de estar sola: nadie asiste el sufrimiento de una madre, porque nadie lo puede entender. El hijo ya no está. La cruz ya ha pasado para Jesús. Comienza la otra pasión, la de María. *Salve Madre sola y sin consuelo, al pie de la cruz del Redentor*, comienza nuestro himno.

La canción transmite también el sentimiento del dolor sin sentido y sin motivo: la angustia. Angustia que termina sien-



do casi un sinónimo de calvario y, cómo no, de viernes santo. Necesitábamos hacer ver que sólo podemos acercarnos a María si ponemos claro qué pudo sentir ella que, aun siendo madre de Dios, era humana, por tanto, de nuestra misma hechura. Y esto es lo que ha provocado que cientos de mujeres, a lo largo de la historia de la cofradía, se hayan visto reflejadas en ella. El sufrimiento de la tragedia que excede toda lógica humana lo entiende mejor quien ha sentido en sus entrañas el mismo golpe del absurdo.

Pero María no se hace cercana sólo por decirnos que ella también sufrió, sino por mostrarnos una forma de soportarlo. El himno insiste en llamarla mujer; *mujer que con amor nos das la gracia de poder soportar tanto dolor*. Las manos y la mirada de la genial talla son símbolo, no de una resignación cobarde y debilitada, sino de la aceptación de Otra Voluntad que siempre supera la nuestra; la comprensión de un destino que, en muchas ocasiones, no coincide con el que buscamos.

Todas las estrofas culminan con una misma estructura: la confesión de fe, si es que se puede llamar así, de que esa mujer, aquella que fue de nuestro barro, es la Virgen, Soledad, Madre de Dios. Esta es, igual que se dice en el Antiguo Testamento, en concreto en el libro de Judit, *"la gloria de Israel, el orgullo de nuestra raza". ¿Por qué no, entonces, cantar a la Madre de la Soledad, orgullo de la tierra toresana?*

Y ahora, recogida la experiencia humana del dolor, confesada la experiencia cristiana de reconocer en ella a la Madre de Dios, era el momento de la tradición y de la cofradía. La segunda parte del estribillo intentó recoger todo este sentir, el sentir que hace de ella la *gloria de la mañana nazarena*. Gloria que se expresa en la corona. Símbolo que nos permitió utilizar la metáfora visual de la Virgen como coronadora de nuestros sufrimientos particulares con esa petición con la que siempre se nos hace un nudo en la garganta: *corona tú la cruz de nuestra pena.*

Y, por último, quedaba algo por aclarar y, por tanto, por cantar. Esta Madre, orgullo de nuestra tierra, une a la *morada y negra devoción*. Con este verso tan sencillo quisimos poner de manifiesto, no sólo la historia doble de una cofradía, sin duda la más insigne de la ciudad, sino el único espíritu que la habita.

Sólo una última observación. El himno se hizo con una visualización del tiempo y del espacio preciso en que debería cantarse: sin duda el viernes santo. Explícitamente así se dice en la primera estrofa. Y también en un lugar que, quizá podría pensarse mejor: o la singular y sencilla salida de la imagen en la *madrugada nazarena*, o algún momento concreto de la procesión en el que las imágenes pudieran hacer un tipo de gesto de reverencia. De momento, su interpretación tiene lugar a la salida de la procesión del sábado santo y, sencillamente, no parece ser el momento más adecuado. Queda todo ello por pensar, lo cual no es óbice, sino al contrario, para volver, una vez más, a quedar por escrito el profundo agradecimiento de este autor a la cofradía por la oportunidad de componerlo y, cómo no, a la Asociación "La Mayor" por brindarse cada año a interpretarlo.

DESCALZOS

Francisco Javier Ucero Pérez

Recuerdo que era Viernes Santo y que a penas tenía cinco años. Mi abuela me cogía de la mano, como otras muchas también lo hacían con sus nietos, y me introducía en la fila que acompañaba a Nuestro Padre Jesús en el recorrido de la procesión; la calle olía a cera, a respeto, a flores, … a pasos de penitencia y recuerdos de primavera recién estrenada. Y, entre toda aquella amalgama de sensaciones, mis ojos se fijaron en tres mujeres que clavaban sus ojos en el Nazareno mientras sus manos apretaban su vela y una oración rozaba sus labios. Las miraba, y mis pensamientos de niño no hacían más que hacerse una pregunta que me intranquilizaba e inquietaba; sentí que me apretaban la mano y mi abuela, con voz suave me preguntó: *"¿qué te pasa?"*. Yo no tardé en responder porque ya se vislumbraba lo que yo pedía: *"Tita, ¿por qué van descalzas?"*.

Acostumbrada a las preguntas de los que empezábamos a empaparnos de la vida, a penas tardó dos segundos en responder: *"le han hecho una promesa a Jesús y le van acompañando"*. Respuesta entendida pero matizada según fueron pasando los años, las circunstancias y los sucesivos Viernes Santos de mi vida porque, a pesar de irme haciendo adulto y de ser parte de la procesión entre notas musicales, siempre buscaba a los que ponían sus pies en tierra y desnudos mientras acompañaban al Nazareno.

Aquellos actos de imitación, penitencia o devoción tenían un origen lejano e incierto porque las procesiones ya eran anteriores al mismo cristianismo (llamadas *«pompas»*, nombre griego que recibían los cortejos o comitivas en las que tomaban parte carrozas, coros, músicos o bai-

larines, para honrar a sus dioses paganos) pero los primeros seguidores de Jesús ya marchaban, a veces de forma furtiva a causa de la persecución, por su admiración por los mártires (trasladaban sus reliquias de un lugar a otro y les daban culto y homenaje). Con el paso del tiempo, la primitiva Iglesia fue depurando aquel estilo heredado del paganismo y fue imponiendo el suyo que tenía mucho que ver con las costumbres del Imperio Romano, momento en el que ella nació; de hecho, el término *«processio»* es sinónimo de *«marchar» o «marcha en sentido militar»*, un aspecto que queda reflejado en la cruz que comenzaría a abrir las procesiones como símbolo victorioso del *«Cristo, vencedor de la muerte»,* que venía a sustituir al estandarte que portaba la legión romana.

En los siglos V y VI nacieron las primeras cofradías, que serían las grandes promotoras de las procesiones al amparo de los santuarios. Según los estudiosos del tema, las más antiguas son las que se vinculaban a las grandes tumbas de los mártires, para cuidar los nuevos santuarios que surgían en el enclave donde fue martirizado o enterrado. Ya en el siglo VIII y en adelante, fueron ganando terreno y empezaron a estar vinculadas a diferentes colectivos: religiosos, gremiales, étnicos, …

Pero las procesiones exclusivas de la Semana Santa surgieron con la aparición de las cofradías de ámbito penitencial a finales del siglo XIII. En España van unidas a la llegada de los franciscanos y los dominicos; eran cofradías vinculadas con la sangre y el rosario, congregaciones de flagelantes que no llevaban prácticamente imágenes, solamente alguna cruz y, posteriormente, algún crucificado. Aquellos hombres, muchas veces, iban más por el espectáculo lo que fue derivando en abusos, en el sentido de que se convirtió prácticamente en un hecho sangriento y no en esa especie de *"origen de la salvación a través del castigo".* La misma Santa Teresa de Jesús, mujer que no se callaba las cosas, llamaba a estas procesiones flagelantes la *"penitencia de las bestias"*, porque entendía que el modo de identificarse con el dolor de Cristo era *"ayudar a los enfermos y no pegarse porrazos en la espalda hasta quedarse sin piel"*. Aquel tema de la sangre en las procesiones de Semana Santa (hoy ya muy puntual en nuestro país) habría que contextualizarlo ya que surgieron en un ambiente en el que existía un culto muy dirigido hacia *la "expiación de los pecados".*

Hoy, ya en nuestras calles, seguimos viviendo estos momentos de muy diferente forma: con imágenes (fenómeno que surgió a partir, sobre todo, del Concilio de Trento), en silencio absoluto o barullo respetuoso (según la idiosincrasia del lugar) y poniendo parte de nuestro ser en cada una de las cosas que allí acontecen.

La música acompaña el mecer de todas las imágenes del nazareno en estos días tan especiales; a veces es el silencio o el sonido roto y sordo de un tambor. Y, si nos fijamos en cada uno de los pasos de la Pasión, el Señor siempre va descalzo como aquellas tres mujeres que fijaban su mirada y sus oraciones, hace casi cincuenta años, en los pies y en la cruz de Jesús. Tal vez, el pisar la tierra con lentitud mientras se siente el frío de la mañana de primavera, ayude a entender de otra manera aquella petición cumplida, aquella promesa, … pero en el fondo, es la fe en Aquel que, como apuntaba Karl Barth, *"se introduce en nuestra historia de dolores y sufre con nosotros para superar el dolor desde dentro".*

Los pies desnudos son el símbolo de nuestra desnudez, nuestra limitación; y las experiencias que nos llevan a seguir al Señor descalzos, son las que nos colocan ante los límites de la vida y nos afectan a todos sin excepción: la enfermedad, el dolor, el fracaso, la incapacidad, … son las realidades o emisarios, en plena vida, del límite extremo que es la muerte. Solamente reconociendo nuestros límites – que *"ahí reside nuestro verdadero pecado"*, en palabras de Bonhoeffer- y creyendo que necesitamos del Otro (aquel que carga también con nuestras cruces) para superarlos, podremos dar sentido real a la experiencia de dolor.

Pies descalzos, pies de hombres y mujeres de nuestra ciudad, que pisarán el suelo frío de la primavera ofreciendo sus limitaciones al Nazareno … el que, incluso en el dolor, se hace como nosotros para darle sentido.

FOTOS PARA EL RECUERDO

ALFA

Fotos antiguas de Toro

ECCE HOMO AL CULTO DIARIO

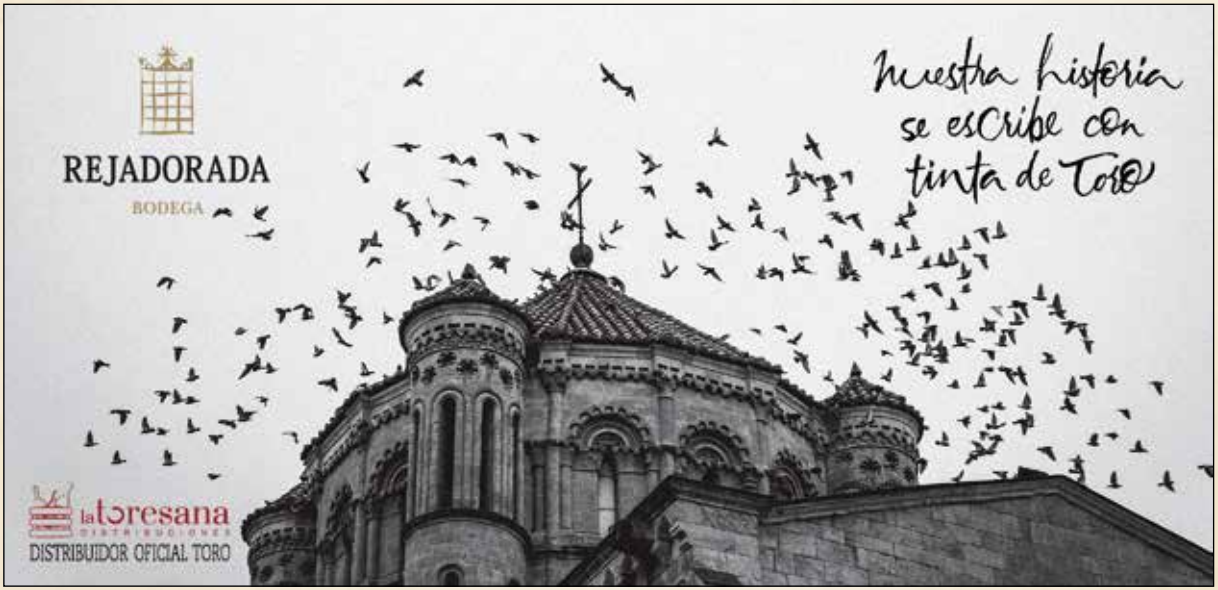
Luis Felipe Delgado de Castro

Volver la mirada a Toro, sobre todo en estos días de cuaresma y de Semana Santa, es contemplar desde la barandilla de la nostalgia, en los bordes del Espolón, la sosegada belleza con que envuelve su fe desde los siglos. Ver la alta y maciza paz de su Colegiata en el centro de su corazón. Y después de empapar los ojos en la luz acampada sobre la vega atravesada por el viejo río, caminar por esas callejuelas en las que el tiempo pasó un día de hace no sé cuantos siglos y se quedó en ellas para siempre, en piedras, arcos, dinteles, rejas, portones seculares y escudos nobiliarios, herrumbrados por el tiempo pero todavía en su silente oficio. Toro, la historia, la leyenda, la tradición, la vida.

Ahora la prisa domina todo el tiempo, ya no hay sitio para la meditación, la serenidad, la trascendencia. Por no señalar otras muchas virtudes que se nos han caído de las manos. Se nos ha desbocado esta época. Son pocos ya, muy pocos, los aventureros de la causa de Dios. No es este un tiempo de buscarle sino de esconderlo o ignorarlo si es posible. No es este momento de levantar altares sino de guardarlos o desaparecerlos. Tenemos o buscamos otros ídolos. Ante nosotros hay un vacío absoluto de valores humanos. No hay más metas que el dinero, el poder, la fama, el triunfo. Se pueden ver ya los escombros de una fe, antaño tan firme, refugiada ahora en los límites a veces borrosos, indefinidos, de una iglesia zarandeada y por ello titubeante. Víctimas de este vértigo que nos aleja de principios hogaño fundamentales, aquí en Toro y en tantos otros lugares, se cierran conventos y casas de oración. Ya hace muchos años se quebró aquel floreciente seminario menor, lleno de risas, sotanas y sueños y ahora la soledad gobierna el señero edificio de Villachica. La última comunidad monacal en despedirse de Toro ha sido la de las monjas Clarisas del Real Monasterio de Santa Clara, otro convento cerrado a cal y canto, sin la vida que acampó siglos en sus paredes, claustros y celdas, fundado por la primogénita de Alfonso X el Sabio, doña Berenguela. Ahora ya no es lugar de campanas y rezos sino de silencios y olvidos. Estas mujeres tenían como guía de su vocación la imagen del Santo Ecce Homo que, subido en un pequeño pedestal de la capilla, presidía sus rezos y amparaba con amor sus quehaceres. Era el faro que iluminaba su voluntaria clausura. La imagen representa a Jesús atado a la columna, después de haber sido azotado, es de autor anónimo, de pelo natural y faldón de terciopelo morado que cubre su desnudez. Su devoción traspasó los muros del convento bien pronto y desde hace siglos ha sido y es el epicentro devocional de muchas generaciones de toresanos, siendo santo y seña de la procesión de la madrugada del Viernes Santo toresano, de la cofradía de Jesús y Ánimas de la Campanilla. Se salvó del trágico incendio del 13 de abril de 1957 que destruyó casi toda la valiosa imaginería de la cofradía, al no haber sido trasladado aún al templo incendiado, traslado que desde 1989 tiene ya rango de procesión propia en la noche del martes santo.

Desde hace meses esta querida y admirada imagen ya no puede ser venerada al estar cerrada la capilla conventual. En gesto de cariño y de gratitud a la ciudad que tantos años las acogió en su seno, la Comunidad, propietaria legitima de

la imagen, debería, mediante documento público,ceder la imagen a la diócesis para que pueda ser contemplada y rezada en alguno de los templos de la ciudad que aún permanecen con culto diario. De lo contrario y en pocos años, la devoción del pueblo se irá perdiendo al no existir una correa de transmisión de padres a hijos que vaya más allá de las dos procesiones de Semana Santa. Comunidad y cofradía, con la tutela imprescindible del Obispado, deben conseguir que el Ecce Homo reciba culto público durante todo el año. Si ya la época actual que vivimos, de descreimiento e indiferencia, margina a la Iglesia y la sitúa en un difícil presente y sobre todo ante un futuro incierto, por muy esperanzado que lo deseemos, no le den más facilidades desde el propio seno de la iglesia local y diocesana. Restablezcamos el culto a tan querida imagen. Ese es mi deseo hoy que coincide con el de tantos toresanos.



Servicios Agrícolas
Profesionales de Viñedos y Viveros
FABIAN
Y
MIHAIL
640 34 51 08 - 695 119 090
mihailveselina@icloud.com
C/ Concordia 3, 1ºD - TORO (Zamora)

TodeTORO
Maltrasa
EMBUTIDOS Y JAMONES
CARNICERÍA • SALCHICHERÍA • CACHOPERÍA
ADOBOS ARTESANOS • QUESOS Y VINOS
Calle Corredera, 7 · 49800 TORO
980690219 · 618930646

Venga a visitarnos
TORO
TRADICIÓN
el Postre
DESDE
1971
Especialidad en polcas y delicias toresanas
EN ABRIL NOS TRASLADAMOS A
Plaza Santa Marina nº 22

RETABLOS DE PASIÓN:
La Semana Santa en la pintura renacentista de Toro

Texto y fotos: **Tomás del Bien Sánchez**

Empieza nuestra Semana Santa un año más, y con ella, otro número de la revista Toro Cofrade para ayudarnos a descubrir la dimensión de nuestra pasión, de sus ritos, de sus vivencias y de su arte. La Semana Santa de Toro forma parte de ese patrimonio cultural que hemos heredado de una historia intensa, la de nuestra ciudad. En números anteriores nos hemos adentrado en los templos que son protagonistas de estas fechas, en sus tallas procesionales y en sus autores más notables. También de otros elementos que sin formar parte directamente de la Semana Santa, nos permiten ver la dimensión que las escenas de pasión tienen dentro de todo el arte toresano. Así, hemos recorrimos las espectaculares sargas del Sancti Spiritus o el único Calvario de marfil y carey de la Colegiata. En resumen, hemos tratado ya en estos años la arquitectura, la escultura y otras artes ornamentales. En este camino nos hemos dejado un protagonista esencial dentro del patrimonio toresano: la pintura.

Y si hablamos de Toro y de pintura, tenemos que trasladarnos al momento de más esplendor de este arte en la ciudad: el Renacimiento. Y es que en torno al segundo tercio del siglo XVI documentamos en Toro una de las escuelas pictóricas más prolijas y de mayor calidad artísticas de todas las tierras de Castilla. Esa actividad se centralizó casi en su mayoría en la realización de retablos. Vamos a centrarnos en este artículo en hacer un breve recorrido por los retablos que conservamos hoy en día en Toro de esta etapa pictórica, que han llegado a nuestros días después de que estas obras fueron casi denostadas durante el barroco y muchas de ellas desmembradas y malvendidas en los siglos XIX y XX.

Por tanto, durante el siglo XVI se realizan en Toro una serie de obras pictóricas de primera calidad de estilo renacentista, estilísticamente todas uniformes, respondiendo así a una corriente de parámetros unitarios, seguramente respondiendo al gusto que imponía la clientela de la zona. Si bien es cierto que esta pintura se encontraba bajo el influjo directo del maestro Berruguete, dominador del estilo en todo el primer tercio del siglo XVI, y que a su vez es heredero de las formas hispanoflamencas practicadas por maestros como Fernando Gallego, Juan de Vadillo y Jacome Fernández Cavero. El estilo al que pertenecen los retablos de los que nos vamos a ocupar ya dejan atrás los rasgos flamencos y se meten de lleno en un estilo plenamente renacentista, asumiendo las nuevas formas llegas desde Italia.

Pinturas inscritas en interiores en perspectiva o en exteriores con paisajes idealizados en los que generalmente aparecen ciudades al fondo donde se representan elementos arquitectónicos propios del renacimiento, y donde la naturaleza adquiera gran importancia. Radica esta contextualización espacial en la necesidad de situar las historias en un lugar concreto acorde con el capítulo representado. Las figuras están pintadas de manera sosegada, con gran expresividad en los gestos de las manos y con rostros, por el contrario, de carácter más hierático e inexpresivo. En cuanto a la temática, que es variada dentro del tema religiosa, vamos a centrarnos en las escenas de la vida de Jesús, concretamente en las escenas de Pasión. Estas obras eran realizadas por encargo principalmente de la Iglesia y también de comitentes que pertenecían a la alta sociedad. Como ya hemos dicho, estas obras casi en su totalidad se

inscriben en conjuntos, es decir, en retablos cuya función es narrar un amplio discurso unitario del mensaje cristiano. Estos retablos se ensamblaban en principio con una fuerte influencia plateresca, de abigarramiento decorativo y poco a poco fueron clareando sus formas escultóricas hasta abrazar el lenguaje plenamente renacentista. La técnica utilizada es el óleo sobre tabla con el uso de pigmentos de diversas procedencias vegetales.

Nos vamos a ocupar ahora de las obras de la Escuela de Toro que tenemos en Toro y en cuyos conjuntos encontramos escenas de pasión. Las primeras corresponden al maestro más destacado de la Escuela, Lorenzo de Ávila. Se trata de un pintor casi desconocido en cuanto a su biografía y debemos a José Navarro Talegón el esclarecimiento de su figura, pudiéndolo situar dentro del influjo de Juan de Borgoña en su etapa de formación. La vida le llevó a León hasta su definitivo asentamiento en Toro. Ya en nuestra ciudad establece excelentes relaciones con la nobleza local y adquiere un gran renombre. La multitud de obras que conservamos documentadas nos hacen asegurar que contó con un amplio taller de producción, dedicándose él a la dirección y finalización de los retablos, momento en el cual se aportaba su toque maestro.

Son varias las obras de Lorenzo de Ávila en las que las escenas de pasión tienen protagonismo y, a continuación, hacemos un repaso de ellas. En la Colegiata de Santa María la Mayor, procedente del Hospital de la Asunción y los Santos Juanes, u Hospital de la Cruz, se conserva el retablo del mismo nombre. El retablo de la Asunción o Santos Juanes se organiza en banco más dos cuerpos, divididos en tres calles. Del conjunto, en el que falta una tabla, rescatamos una escena de pasión, el Calvario (Imagen nº 1). Refleja fielmente el estilo propio de Lorenzo de Ávila, con figuras de ropajes marcados y rostros fríos, pasando el protagonismo expresivo a las manos orantes de la Virgen y San Juan. La siguiente obra que documentamos del pintor es el retablo de la capilla del Evangelio de la iglesia de Santo Tomás Cantuariense, la capilla de los Sedano. Lo realiza junto al también afamado pintor Luis del Castillo. Se trata de un retablo

Imagen nº 1. Calvario. Retablo de la Asunción y los Santos Juanes. Lorenzo de Ávila. Colegiata de Toro

compuesto por siete tablas, de las cuales cuatro son de temática de pasión: el Camino del Calvario, la Invención de la Cruz, el Calvario y el Entierro de Cristo. Precisamente estas cuatro imágenes entroncan más con el hacer de Luis del Castillo, debido a un estilo ligeramente más influenciado por el estilo anterior al renacimiento. Se trata de escenas enmarcadas en naturalezas oscuras y donde se resuelve con gracia la acumulación de figuras. El siguiente retablo del que nos vamos a ocupar se encuentra en la Iglesia de Santa María de Arbas. Su retablo mayor, en su parte pictórica, tiene tablas de las manos de Lorenzo de Ávila. Son siete tablas, ya ensambladas en un retablo posterior de época barroca, y en ella tenemos un Calvario. Se trata de una obra de gran

CAVIAR DE RIOFRÍO
el placer del lujo · el lujo del placer
www.caviarderiofrio.com (+34) 958 322 621
Caviar Ecológico y Turismo Gastronómico
RIOFRÍO
CAVIAR
COMO LLEGAR
GPS: 37.159366, -4.208443
Caviar de Riofrio
185
Córdoba
Sevilla (2 horas)
Granada
A-92
RIOFRIO
Málaga (50 min.)
RIOFRÍO
(Granada)

Imagen nº 2. Oración en el Huerto. Lorenzo de Ávila. MM Mercedarias de Toro

calidad que conecta con las de mejor realización del artista. La siguiente obra que citamos es una sola tabla, que obviamente pertenecería a un retablo mayor. Se encuentra en el Convento de MM Mercedarias de la Purísima Concepción de Toro. Se trata de la Oración en el Huerto (Imagen nº2). Se trata de una elaboradísima obra con mucho cuidado en la representación del paisaje, con además una curiosidad. En la lejanía, aparece una ciudad en la que destaca una cúpula gallonada muy similar a la de la Colegiata. Probablemente, la tabla pertenecía al retablo de la iglesia de San Juan de los Gascos, situada en el solar del actual Mercado de Abastos. Y para finalizar con Lorenzo de Ávila, nos vamos a ir a la iglesia de la Santísima Trinidad, donde conservamos el mayor de los retablos conservados del autor (Imagen nº 3). Se trata de un retablo de los años cincuenta del siglo XVI, momento en el cual el autor había consolidado plenamente su estilo.

Imagen nº 3. Retablo Mayor. Lorenzo de Ávila. Santísima Trinidad de Toro

Imagen nº 4. Retablo Mayor. Luis de Borgoña II. Santo Tomás Catuariense de Toro

Un total de diecinueve tablas componen el conjunto, de las cuales siete corresponden a escenas de pasión: Oración en el Huerto, Prendimiento, Flagelación y Camino del Calvario, en el tercer cuerpo; Resurrección de Cristo y Santo Entierro en el cuarto cuerpo; y el Calvario en el ático. Se trata de una obra en el que Lorenzo de Ávila demuestra su clara evolución hacia unas formas renacentistas mucho más puras, sin dejar atrás su particular entonación de carácter fuerte y la expresividad centrada en los gestos de las manos. Es una obra de verdadero deleite contemplativo.

El segundo de los maestros en el que vamos a centrar la atención es Juan de Borgoña II. Aunque durante tiempo fue considerado el hijo de Juan Borgoña I, afamado pintor de la escuela toledana de la época, eso parece desechado a día de hoy, y el apelativa a Borgoña, nos hablaría de su procedencia extranjera, lo que era habitual en los artistas de la época. De la biografía de Juan de Borgoña II sabemos poco más que llegó a Toro con la categoría de maestro. Tuvo un taller activo y con encargos en muchos lugares. La escasez de documento provoca que tengamos documentadas pocas obras del pintor, pero a través de las atribuidas podemos marcar su línea estilística. Figuras voluminosas, de formas blandas, con gran expresividad de gestos y gran abanico tonal en los colores.

Conservamos en Toro solamente una obra documentada del pintor, que es el retablo mayor de Santo Tomás Cantuariense (Imagen nº4). Consta de cuatro cuerpos y cinco calles, siendo la central de ellas escultóricas, debiéndose la talla al artista hispanoflamencas Jacques Bernal. Del total de doce tablas que componen el conjunto pictórico, son cuatro las que corresponden con la Pasión: Flagelación, Vía Crucis, Bajada al Limbo y Resurrección. Son de una calidad extraordinaria y muestran una clara influencia de la escuela pictórica de Toledo. Figuras de suave expresividad, con rostros dulces y elegantes, en composiciones bien resueltas, ayudándose de la arquitectura y los paisajes para buscar una perspectiva correcta, y en los que usa una veladura espacial azulada muy lograda. Introduce cielos tormentosos y clarea la línea del horizonte. En definitiva, la obra de Juan de Borgoña II, es escasa y de gran calidad, y en el Retablo de Santo Tomás de Toro queda acreditado.

Ora serie de obras anónimas, de pintores del estilo y el círculo de Lorenzo de Ávila y Juan de Borgoña II. Fueron varios los artistas que trabajaron en esta época en el ámbito geográfico de Toro y su Alfoz. Normalmente todos ellos simulaban las líneas estilísticas de los dos maestros principales, en muchas ocasiones igualando al menos la calidad de los maestros más afamados. De ellas, nos centramos en uno por excelente calidad, estar en Toro y dedicarse a una escena de Pasión. Se trata de la Lamentación ante Cristo Muerto que se encuentra en el Real Monasterio de Santa Sofía de

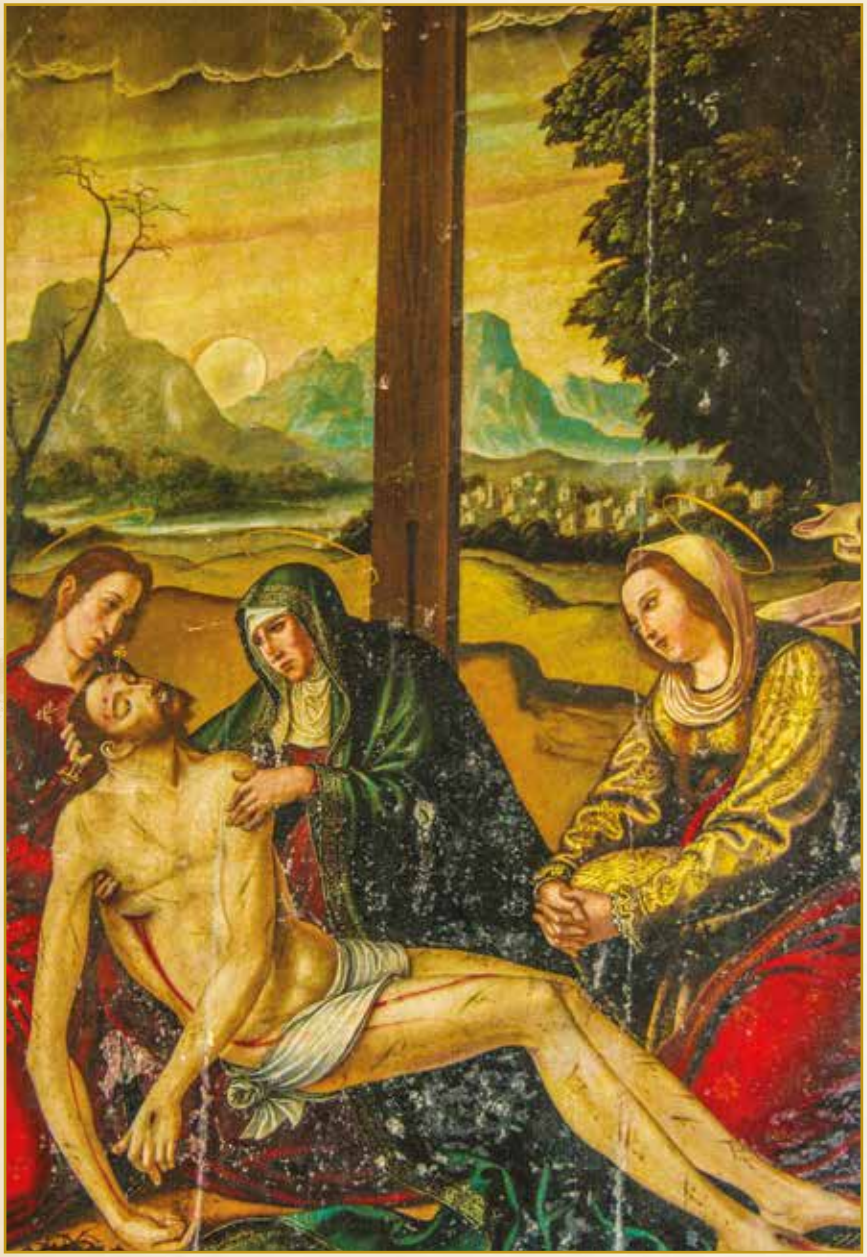


Imagen nº 5. Lamentación ante Cristo Muerto. Autor desconocido. Real Monasterio de Santa Sofía de Toro

Toro (Imagen nº5). La tabla, debido a sus proporciones formaría parte de un retablo. Es una composición bien resuelta, con contenida expresividad y un excelente tratamiento de ropajes y paisajes.

Es este un pequeño resumen de la pintura renacentista de Toro que se dedica a representar la Pasión, dejándome para otra ocasión otras muchas obras como las realizadas por otro gran pintor, Luis del Castillo. Os invito descubrir durante estos días, las obras de arte pictóricas del patrimonio toresano. También de su Alfoz donde se conservan maravillosas obras pertenecientes a esta escuela: el Retablo Mayor de El Salvador de Venialbo, los de San Esteban y San Martín en Pinilla de Toro, el de Santa María de Belver de los Montes, el retablo mayor de la Parroquia de la Natividad en Villardondiego o el de la Asunción de Fresno de la Ribera.

Y si queréis profundizar más en el tema os recomiendo las publicaciones de Gómez Moreno, José Navarro Talegón, Antonio Casaseca, Irune Fiz o Juan Carlos Pascual, entre otros.

¿Qué es un Crucero Boutique?

La Experiencia Variety Cruises

Un crucero boutique es poder navegar a bordo de uno de nuestros yates o veleros, parar en una playa virgen para darse un baño, atracar en el corazón del destino y disfrutar de un servicio íntimo y personalizado

Le proponemos Cruceros a bordo de Yates y Veleros en:

Adriático | Cabo Verde | Costa Rica y Panamá | Egipto, Israel y Jordania España y Portugal | Indonesia, Malasia y Brunei | Islas Griegas | Senegal y Gambia Seychelles | Tailandia

SU CRUCERO BOUTIQUE DESDE

950€*

WWW.VARIETYCRUISESSPAIN.COM

Web: www.varietycruisesspain.com ■ Email: varietycruises@discoverspain.net

Teléfono: 93 217 15 74 ■ Dirección: Vía Augusta, 42-44 1º 4º 08006 - Barcelona

VARIETY CRUISES

VIVE LA EXPERIENCIA GAUDÍ EN LEÓN

El Museo de Gaudí más grande del mundo.

A finales del siglo XIX un joven arquitecto que casi no había salido de Barcelona cruzó la península para construir en León un almacén de tejidos. Su nombre era Antonio Gaudí, y el edificio sería la Casa Botines. Una obra única con la que soñarían ciudades del todo el mundo.

ART NOUVEAU EUROPEAN ROUTE
RUTA EUROPEA DEL MODERNISMO

IMAGEN: ALVARO RAMÓN SANZ

@casabotines

casabotines.es

Plaza de San Marcelo 5
24002 León (España / Spain)

(+34) 987 353 247 info@casabotines.es

FUNDOS cultural

MUSEO GAUDÍ
CASA BOTINES
• LEÓN 1893 •

ORIGEN DE LAS MARCHAS FÚNEBRES EN ESPAÑA (2)

David Rivas Domínguez

En la edición de hace dos años de "Toro Cofrade" decidí escribir acerca de datos históricos sobre el origen de la marchas de procesión en España. Debido a la extensión del tema, hice un primer artículo que completo este año con su segunda parte. Habíamos llegado al siglo XX, centuria en la que el género se consolidará.

Un dato a tener en cuenta que permitió la edición y difusión de obras del género sería la aparición de la revista musical "Harmonía", fundada por el empresario y músico guipuzcoano Mariano San Miguel Urcelay , el cual dejaría dos piezas maestras del género, "El héroe muerto" y "Mektub".

Paralelamente a esta profusión de marchas y al establecimiento de ciertas estructuras y características estándares, en el primer tercio del siglo XX se produce un hecho verdaderamente curioso que no es otro que la aparición de las primeras marchas para bandas de cornetas y tambores. Se podría considerar como la primera banda de cornetas a la de los Bomberos de Málaga, cuyo compositor de cabecera fue el maestro Alberto Escámez.

Por otro lado, empezamos a tener a los grandes maestros del género, a veces, familias enteras, como es el caso de los Font. Sus creaciones emanan sinfonismo ("A la memoria de mi padre", "Expiración", "La Sagrada Lanzada", "Amarguras"...son ejemplos de verdaderos poemas sinfónicos en forma de marchas fúnebres). También destacan Manuel López Farfán con "Pasan los campanilleros" o "La estrella sublime", y Jerónimo Oliver con su "Marcha Lenta", éste último ya en Cartagena.

Como paréntesis creativo, debe señalarse la crisis que conlleva la Guerra Civil Española, que también se hace presente en todo lo que concierne a las cofradías, afectando, lógicamente, a la música procesional: muchas bandas subsisten de forma muy precaria, algunas cofradías dejan de procesionar, desciende el número de composiciones de marchas procesionales, etc. Con la postguerra, poco a poco se vuelve a la normalidad y el arte al servicio de las cofradías se recupera. Entra en escena la llamada generación de la postguerra. Destacamos aquí autores como Emilio Cebrián, cuya obra ha logrado adquirir carácter inmortal con creaciones como "Nuestro Padre Jesús" y "Cristo de la Sangre", Pedro Gámez Laserna, Pedro Braña Martínez con "Coronación de la Macarena" o Ricardo Dorado, considerado como maestro de maestros con "Mater Mea" y "Getsemaní", envueltas de un estilo más sobrio, más fúnebre.

Dicho estilo de marcha lenta, tras el auge andaluz, se continuará manteniendo en zonas como Cartagena con José Torres Escribano, Cuenca y, por supuesto, Zamora, con los primeros autores ligados a la ciudad, como Ángel Rodríguez, el Maestro Haedo, y posteriormente Carlos Cerveró o Antonio Pedrero Rojo. Sin embargo, en Andalucía, pasados los años, se continuó con creaciones que siguieron con ese carácter alegre y más abierto que venían mostrando desde los inicios la mayoría de las marchas en esta comunidad. A ello ayudó la publicación de trabajos discográficos, como por ejemplo el de la Banda del Regimiento Soria 9 con Abel Moreno al frente. Abel Moreno es, de entre los compositores de la historia de la marcha procesional, el más popular. Su obra se ha extendido por toda la geografía española, traspasando incluso sus fronteras, siendo interpretadas en alguna que otra ciudad de América. Sus marchas son sencillas, agradables al oído e interpretables para cualquier tipo de banda. Con "Hermanos Costaleros" se establecen los principios de su estilo, el cual queda consolidado en obras posteriores como son "Cristo de la Presentación", "Macarena", o la obra que lo encumbró, "La Madrugá".

Por último, hoy en día, los compositores se encuentran en una complicada situación. De un lado, aquellos que quieren componer están abocados a innovar añadiendo nuevos horizontes y lenguajes, aunque no son pocas las veces que sus partituras chocan frontalmente con los intereses imperantes o la moda. Del otro lado, están aquellos que fabrican música siguiendo los cánones preestablecidos, adaptándose a los moldes que marca la industria. Últimamente, ha surgido una especie de movimiento historicista que pretende dignificar la esencia de López Farfán, Gámez Laserna o Álvarez Beigbeder.

Por otro lado, nuevas generaciones de compositores que siguen los cánones y estilos que más les gustan o sienten más cercanos. Es el caso de Francisco Javier Alonso Delgado, Juan Velázquez, Juan José Puntas, David Hurtado, o Manuel Marvizón en Andalucía. En Murcia, José Vélez y Javier Pérez Garrido, así como José Luis Peiró en Canarias. Y autores castellanos como Pedro Hernández Garriga, Jaime Gutiérrez, Juan Fernández, Gustavo Ramajo, Miguel Mateos o un servidor.

La mayor capacidad técnica de las bandas de música, debida a la mejor formación de sus componentes, así como la consciencia creciente sobre el patrimonio musical auguran un futuro prometedor.

DIFERENTES COFRADÍAS DE SEMANA SANTA

1er. Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa

EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA.

Los límites cronológicos marcados para el presente estudio dimanan de la propia evolución temporal de las Cofradías de Semana Santa. El límite inicial queda fijado en el siglo XVI, ya que casi todas se fundaron con posterioridad al inicio de la centuria (En algunos casos, pocos, se supone, más que se documenta, la fundación de la Cofradía de la Vera Cruz en la segunda mitad del siglo XV o de otros casos, que pretenden remontar la antigüedad de la Cofradía a mediados del siglo XIV). El segundo límite, el final, se asienta sobre la crisis que todas padecieron durante el reinado de Carlos III (1759-1788), crisis que podríamos alargar hasta el segundo decenio del siglo XIX.

Dentro de este periodo cronológico (finales del siglo XV finales del siglo XVIII) podemos distinguir etapas siguientes:

1. Comienzos y desarrollo con un carácter más marcadamente penitencial que englobaría los siglos XV y XVI.
2. Cofradía barroca, alcanzando con ella el máximo esplendor los desfiles procesionales con mayor número de pasos, cofrades y riqueza en el desfile, y olvidando, en cierta medida, el espíritu penitencial que se ve suplantado por el aparato externo.
3. Periodo de crisis entre 1759 y 1816.

En cuanto al periodo de mayor auge fundacional de Cofradías de Semana Santa, dentro de la época estudiada, es sin lugar a dudas el siglo XVI donde se fundan la inmensa mayoría, muy pocas lo hacen durante el XVII y casi ninguna en el XVIII.

TIPOS DE COFRADÍAS.

Establecida la metodología y clarificado el devenir temporal de las Cofradías podemos establecer cuatro grandes tipos dentro de las mismas:

1. Vera Cruz y Ntra. Sra. de los Dolores, relacionada o incluso identificada con ella la Cofradía de la Sangre de Cristo.
2. Jesús Nazareno junto con otras advocaciones de María, aun cuando predomina porcentualmente la de Ntra. Sr. de los Dolores.
3. Santo Entierro y Soledad, que en algunos casos es acompañada o sustituida por la advocación de Ntra. Sra. de las Angustias.
4. Por último un grupo multiforme y variado que tan solo

detectamos en Andalucía, donde tienen cabida otras Cofradías: Cofradías del Dulce Nombre de Jesús, Sagrada Columna y Azotes, Humildad y Paciencia, Oración en el Huerto, Misericordia, Santa Caridad, etc.

TIPOS DE LUGARES CON COFRADÍAS.

Hemos de distinguir cuatro tipos distintos dentro de los lugares donde existieron Cofradías de Semana Santa durante los siglos XV al VIII: lugares con una sola cofradía, lugares con dos, con tres y lugares con más de tres cofradías, lo cual rápidamente se relaciona con la tipología cofradiera de ola que acabamos de hablar.

En aquellos lugares donde sólo existe una cofradía ésta es mayoritariamente la de la Vera Cruz, que se nos puede presentar en dos versiones:

- Una Cofradía con una procesión con dos imágenes: Cristo Crucificado y Dolorosa.
- Una Cofradía que realiza dos o tres procesiones: Jueves Santo por la tarde; el Nazareno o el Encuentro en la Madrugada del Viernes Santo; y Santo Entierro el Viernes atardecido. Por tanto procesionan hasta cuatro imágenes: Crucificado, Nazareno, Santo Entierro y Dolorosa que también puede procesionar como Soledad.

En aquellos lugares donde existen dos cofradías éstas son Vera Cruz y Santo Entierro.

CAUSAS INFLUYENTES EN LA APARICIÓN DE COFRADÍAS.

Sin lugar a dudas el fenómeno de las cofradías debe ser contemplado como una manifestación de religiosidad popular, y por tanto su aparición surge vinculada con determinadas manifestaciones de religiosidad cristiana popular. Junto a ello, determinada devociones populares pudieron aglutinar a un colectivo humano en su torno, que con posterioridad generaron cofradías.

Esta Corriente de religiosidad, latente en el mundo de las Cofradías de la Edad Moderna, tuvo aún cuando no fuese el único medio de catalización, en las órdenes religiosas una sólida base de apoyo y creación. En tal sentido habría que destacar la labor de los franciscanos como principales agentes en la gestión de las cofradías, sin duda por su cercanía a lo popular. Por supuesto junto con ellos participaron dominicos, trinitarios, carmelitas mercedarios y el clero parroquial. Este último lo hará de forma más clara y contundente tras la reforma tridentina que, con su potenciación de la parroquia, favoreció la aproximación y la tendencia casi monopolística del clero parroquial sobre cualquier acto religioso vinculado con su feligresía, lo cual coadyuvó a la creación de cofradías en las iglesias parroquiales.

Además de este impulso que Trento dio al clero parroquial, normativas más amplias del Concilio clarificaron el panorama religioso, la jerarquización eclesiástica y formas de religiosidad diferentes que en conjunto e individualizadamente potenciaron el mundo de las Cofradías.

Otras causas y factores que incidieron en el auge de las cofradías de Semana Santa fueron: La existencia de labores asistenciales, especialmente de hospitales, vinculados estrechamente a agrupaciones religiosas; los gremios (que organizaron cofradías, aunque en ningún modo determinaron su evolución histórica); la diversificación social propiciando la vinculación, al menos inicialmente, de los distintos grupos étnicos o regionales (mulatos, negros, genoveses, catalanes...) y sociales a cofradías distintas que marcaron en lo extremo las diferencia que en la sociedad existían.

Por último, el influjo que los centros o capitales regionales, ya sean eclesiásticas, económicas o políticas, jurídicas o todas a un tiempo, ejercieron sobre su ámbito territorial dependiente marcó y acentuó pautas de conducta evolutivas en zonas rurales y centro regionales menores, copiándose e imitándose, junto a otros aspectos los de carácter religioso o devocional.

Copia literal: Los cuatro tipos diferente de Cofradías de Semana Santa (Extracto).

Actas. 1er. Congreso Nacional de Cofradías. Zamora.

Editorial MIC
902 271 902
www.editorialmic.com

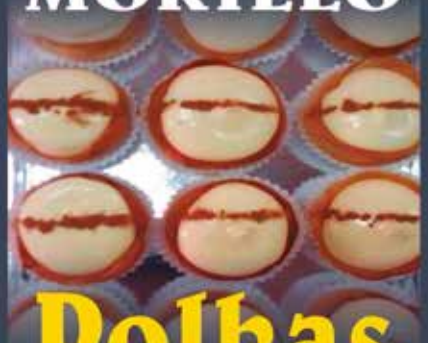
COAG

AL SERVICIO DE
TODOS LOS CONSUMIDORES.
AHORRA DINERO.
REPOSTA EN
NUESTRA GASOLINERA
EN TORO
Ctra. Tordesillas (Pol. Ind. Norte)
Tfn. 980 690 920

ELIAS MORA
BODEGA
LA VIDA ES DEMASIADO CORTA PARA BEBER MAL VINO
ELIAS MORA
TORO
www.bodegaeliasmora.com

Confitería
MORILLO
REPOSTERIA FINA
TARTAS SURTIDAS

ESPECIALIDAD EN:
- Feos de Almendra
- Amarguillos de Almendra
- Delicias Toresanas

PASTELERÍA
MORILLO

Polkas
Toresanas

C/ Puerta del Mercado, 20 - TORO
Tel. 980 69 03 05

CAJA RURAL DE ZAMORA

Junta Pro Semana Santa de Toro

AYUNTAMIENTO DE TORO

Junta de Castilla y León

DIPUTACIÓN DE ZAMORA
PATRONATO DE TURISMO

DIPUTACIÓN DE ZAMORA